

Semblanza del Prof. Dr. Ricardo B. Podio a 40 años de su fallecimiento – 2015

FAC – CARDIOLATINA

Un recuerdo, una historia, una vida nacía en 1916. Traía consigo el arma de los fuertes: una inquebrantable voluntad y una diáfana lucidez. El recuerdo que renace aquí es fruto de la memoria y la gratitud. Esta historia trasunta un testimonio de reconocimiento al Prof. Dr. Ricardo B. Podio, un ser profundamente humano dotado de una sencillez y humildad que sólo los grandes suelen ostentar, altruista, de un profundo respeto al hombre en su integridad.

Ingresa a la Universidad Nacional de Córdoba participando activamente en la política estudiantil, egresa como Médico Cirujano con el mejor promedio en 1944. Siendo docente de Clínica Médica renuncia en 1946 en solidaridad con los profesores que habían sido cesanteados. En 1956 lo designan Profesor Titular por Concurso de la Cátedra de Patología Médica, sita en el Hospital Nacional de Clínicas, cargo que desempeña hasta 1973 en que se retira por razones de salud.

Con un gran espíritu de trabajo, con la práctica de una amplia diversidad ideológica, donde la ciencia puede florecer solo entre libertades, en favor de la capacidad intelectual y una nueva concepción de la docencia genera un servicio que adquiere notorio prestigio siendo respetado y admirado por los estudiantes y profesionales. Sus clases magistrales en el Aula Magna, aula de historia y tradición universitaria, eran consideradas verdaderas conferencias. Por su compromiso con la docencia se transforma en un líder, enseña no solo medicina sino sobre la vida, orientando desde el presente el futuro de los jóvenes profesionales. El que educa, el que enseña bien y evalúa mejor es un Maestro, Ricardo Podio lo era. Entendía la Medicina como un arte y una ciencia, como un problema social con implicancias morales.

Su servicio se destaca por la organización y el orden. Inicia los ateneos clínicos y anátomo clínicos, donde escuchaba con tolerancia y humildad en tiempos de una medicina romántica más que tecnificada, privilegiando la relación afectiva médico paciente. Pone en marcha la primera unidad de cuidados intensivos de Córdoba y el servicio de Psicopatología, según concepciones modernas.

Los médicos egresados de la Facultad con los mejores promedios, designados becarios, optaban por su Cátedra en un número importante para realizar la capacitación inicial. Fue pionero en incorporar la residencia médica en nuestra ciudad, destacando el concepto de que solo las residencias forman en conocimientos y en competencias.

Se desempeña como Secretario de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, durante el Rectorado del Prof. Dr. Jorge Orgaz, llevando adelante los proyectos que más caracterizaron esa gestión.

Su lema de salir a buscar el saber para poder dar respuestas se concreta privilegiando la investigación clínica. Introdujo la vectocardiografía en Argentina obteniendo el Premio Círculo Médico de Córdoba en 1953. Fue el primero en publicar en el mundo sobre el tema en niños. Presenta su tesis de Doctorado sobre "Electrocardiograma y vectocardiograma con derivaciones de Frank", calificada como sobresaliente. Publica alrededor de un centenar de trabajos científicos en distintas revistas de la especialidad, siendo designado Miembro Correspondiente de la Sociedad de Cardiología de Francia. En el Círculo Médico de Córdoba ocupa sitiales destacados entre 1948 y 1956.

Fue Miembro fundador de la Sociedad de Cardiología de Córdoba, siendo su primer Secretario y dos veces Presidente. Durante dos periodos, Presidente de la Sociedad de Medicina Interna. En 1953 es designado miembro de la Sociedad Argentina de Cardiología en la que participa hasta 1965. Sus convicciones estaban impregnadas de un fuerte contenido democrático y federalista. Al decir de Einstein,

predicaba con el ejemplo laborioso que no solo es la principal manera de influir a los demás, sino la única, lo impulsan en ese año, junto a un puñado de cardiólogos de otras provincias, a constituir la Federación Argentina de Cardiología, de la que es elegido como su primer presidente.

En la entidad deontológica, Consejo de Médicos de la Provincia de Córdoba, preside la Comisión que propone y reglamenta las Especialidades Médicas, que fueron guía para muchas de las provincias que la fueron adoptando.

Publica en 1968, como compilador y con la colaboración del Equipo de Psicopatología "Elementos de Psicopatología en la práctica médica" y en 1969, como Director con sus colaboradores la obra de cuatro tomos: "Aparato cardiovascular"- Entre 1972 y 1973 puso a disposición de los alumnos, como publicación oficial de la Cátedra con sus docentes, los "Manuales de Patología Médica", en dos tomos de alrededor 1300 páginas.

Alimenta permanentemente la capacitación profesional y docente. En la Cátedra y en los Servicios dependientes de la misma se llevaron a cabo 30 tesis de Doctorado y un número elevado de trabajos científicos publicados en Revistas indexadas de nivel internacional. De su semillero docente surgieron, para desempeñarse en la Facultad de Ciencias Médicas Profesores Titulares, Asociados y Adjuntos.

Su corazón claudica el 13 de agosto de 1975 cuando sólo tenía 58 años. Al decir de Gregorio Marañón los hombres fuera de lo común tienen dos formas de ser ejemplares: lo son mientras viven por sus obras pero, lo son de otra manera cuando se los ve de lejos, cuando su vida se ha extinguido y queda la estela luminosa de su obra. La luz del Maestro Podió a cuarenta años de su ausencia sigue brillando y más que antes.